



BAJO MAR
Alejandro Banda
Edipos Ediciones, abril 2006.
Valparaíso, Chile.
Edición: A. Banda y Marcela Bastías
Traducciones: Carlos Cáceres
Diseño cubierta: Charquipunk
Óleo sobre tela: María Ester Chapa
Registro Propiedad Intelectual N° 154170
ISBN 956-310-137-5
Autorizada su reproducción total o parcial.
Impreso en Libra, fonofax 211456
www.espaciocultural.cl/alejandrobanda



BAJO MAR

Alejandro Banda



Prólogo

"Cientos de cuerpos fueron arrojados sobre las montañas, lagos y mar de Chile. Un sueño quizás soñó que habían unas flores, que habían unas rompientes, un océano subiéndoles salvo desde sus tumbas en los paisajes. No Están muertos. Fueron ya dichas las inexistentes Flores. Fue ya dicha la inexistente mañana"
Raúl Zurita.

Es muy probable que Bajo Mar haya alcanzado un estado ulterior como registro escrito u obra creativa, pues es plausible comprender la esencia de sus líneas, de sus metáforas, de sus guiños autobiográficos y de su sin número de ideas que enarbolan un similar mensaje, leyendo tan sólo retazos, fragmentos, palabras al azar, como cuando hallamos toda la poesía en un solo verso que golpea incesantemente nuestra comprensión, dejando adentro nuestro el residuo de su potencia. Suele ocurrir ello con algunas obras que se hilvanan con madejas que poseen lo que se encuentra debajo de la sangre, aquella inexorable mediación limítrofe, entre la hoja en blanco y el hombre que codo a codo, lucha con la muerte tan sólo para escribir.

La feroz imagen de los cuerpos arrojados hacia el mar en la época de la dictadura, es el troquel indisoluble que se anida con la fuerza de la palabra del hablante poético como hilo temático, la que acomete una ácida mirada a nuestra sociedad develando aquel inevitable *despertar con los dientes apretados*. De esa forma se erige este libro que viene a ser el cuarto en la creación de un artífice de la palabra: Alejandro Banda. Antes de adentrarme a sus líneas, quisiera brevemente abocetar mi referencia del autor, pues me siento honrado de poder saludar su libro y dichoso de haberlo encontrado merodeando cerca del mar, en la Habana, Cuba. Fue allí,

en tierra libre y amistosa, donde dos hombres se encontraron a través de cierto acento en común, y la misma casualidad siguió fraguando encuentros breves pero repletos de palabras, que hacen posible estas líneas que celebran ser tan sólo uno más de los lectores de Alejandro, pero que agradecen la opción de anticipar con las mismas esta obra y de disfrutar como amigo de su energía, calidez y consecuencia.

Ninguna línea en Bajo Mar significa una apuesta descuidada o una opción al azar, pues el ejercicio del autor es forjar un texto con la fuerte determinación del posicionamiento en que se ubica, bajo el mar. Es por ello que los versos provienen desde las profundidades de las aguas que se hallan inexorablemente a la derecha, desde la mismísima estancia donde yacen los cuerpos de los civilizados que aún claman justicia. La figura del padre, como otro más de los caídos, nunca perderá su presencia en la obra, es aquella la raíz que alimenta con su tierna ausencia a este grueso roble que versifica desde el fondo de las aguas. Cómo no recordar entonces a Jorge Teillier y su *Retrato de mi padre, militante comunista*, cómo no acordarse del mejor Neruda ante la universalidad que cobra en las últimas líneas la voz de Alejandro y que al parecer *Viene a hablar por aquellas bocas muertas*, y cómo no recordar a Pablo de Rokha en las preguntas volcánicas, en los enérgicos gemidos que emanan del poeta arrojándolos a la superficie de la marea. Es importante destacar que a pesar de su temática y construcción, esta obra no adolece de tintes panfletarios, ni tampoco de un exceso de yoísmo en el hablante, más bien elude aquellos abismos posibles y sobrepasa en forma y fondo el escaso impacto de lo panfletario y la diletante relación entre el autor y el papel como vertedero de sentimientos.

Hace algún tiempo Vila - Matas pregonó la necesidad de romper las fronteras entre los géneros literarios. Bajo

Mar es un claro ejemplo de ello, pues fulge la ficción narrativa con una prosa descriptivamente lúgubre, un suave y puro lirismo, potentes ideas que abocetan un ensayo junto a la fuerza de diversos acontecimientos que ingresan en la obra, fundiéndose con tintes autobiográficos donde el poeta se presenta en su estado más natural. Esta ruptura limítrofe es además una preciosa metáfora de aquella *_para nosotros_* imperante necesidad, que debe efectuar el ser humano, rompiendo barreras absurdas y enristrándose en torno al ideario Bolivariano. Esa sensación comunitarista en torno a la hondura del sentido poético se vuelve para Alejandro una forma de comprender la realidad, y desde ella entender a su persona y su destino.

Al culminar la lectura de esta obra descubrimos que sobre la superficie marítima de sus hojas, danzan y pululan diversas verdades por sobre el lecho marítimo. Primeramente se establece la acción del ser humano que *tira la cadena a diario*, la dura aceptación que somos parte del mismo sistema al cual criticamos, y a través de ese reconocimiento, el hablante poético efectúa una radiografía a la sociedad carcomida que le rodea, dando cuenta de su empobrecimiento y la carencia que posee para saldar las grietas indisolubles con el pasado. Se conjetura muchas veces en torno a la trascendencia de las creaciones artísticas poco comprometidas, y se cuestiona el creciente snobismo que sitúa al arte simplemente como un nimio bien de consumo. Desde aquellas certeras imágenes, el autor intenta *corregir una patria* donde ninguna dictadura ha acabado pues se yergue un imperio silente sobre nuestras espaldas. Esa corrección cobra una voz de unidad, de pueblo, de lenguas muertas y azuladas que yacen en lo profundo del mar. Es allí donde descubrimos la influencia de las experiencias del poeta en relación a distintos pueblos hermanos, donde aparece la energía cubana, el idealismo venezolano y la fuerza, consecuencia, y natural espiritualidad de nuestros padres Mapuche.

Como los versos de Zurita vaticinan, aquel sueño de flores, de rompientes y océanos salvando a aquellos acaecidos por la dictadura, no es tal. Aquellas muertes no han sido saldadas, nuestro pasado autóctono no ha sido aceptado, nuestra identidad es hoy una insondable mixtura que ensaya día a día su exterminio. Pero Bajo Mar es una obra viva, un texto que supera fronteras y tintinea no una luz de esperanza, sino una luz de comprensión mutua y libertaria. Sólo debemos como atentos lectores, tornar a la derecha y presenciar detenidamente la superficie del mar, lo azulado de las letras y palabras que danzan entre el libro, y desde su fondo, descubrir aquella luz interna que golpeará incesantemente en nuestro interior, permitiendo comprender la potencia de sus versos y agradeciendo los ojos de este poeta libre que nos entrega una humanitaria forma de comprender la realidad de aquellos que fueron arrojados hacia el mar.

Guido Arroyo González

Índice

Prólogo.....	5
Prefacio.....	13
I. Las vitrinas iluminan un paseo.....	15
II. Dulce Colapso, Semilla cósmica, Poema juntos, Palabras del mundo..., Sexualidad, Situación contigo, Obsesión de la abeja, Taco de ideas, Ventana de palabras, Poblaciones, Moneda, Culpables, Fiestas Patrias, Efectos, Tarde liviana, Presa, Licuadora, Oda al poeta Arturo Rojas, En trigo, Dolor, Anexotreintaytres, Los cisnes, La Violencia, Limpio, Ex-justicia, Los pronósticos, Luz, Panorámica, Currículum, Mi canto, Descubiertas las verdades, Prepararse, Jesús.....	23
III. Las tierras, los pueblos, los ritos.....	61



*Aún desconocemos el paradero de los cuerpos
de las personas detenidas durante la dictadura militar.*

Los asesinos, por miedo, se resisten a confesar.
A. B.



PREFACIO

Nuestra historia gruñe inconsciente
como si no supiera que son sus manos las que se come.
Perdió la sensibilidad en partes de su cuerpo
y en algún rincón del cerebro
se fue separando de ciertas palabras.
Se observó como espectáculo
y se maravilló de sí misma al ver tantas catástrofes,
tantas espadas, bombas, gases, balas y sacadas de corcho
festejando la derrota del más débil
y el triunfo de la raza por sobre la raza,
del acero y la pólvora por sobre la fuerza,
de la codicia incansable
sobre la piedad del humilde.
Vaya forma de morir, exterminados los pueblos del origen
robadas sus tierras, contaminadas las aguas
y encarcelados sus valerosos hijos
en pleno futuro.
Vaya forma de morir, asesinados los luchadores sociales
torturados, ametrallados y enterrados secretamente
o lanzados a ríos, volcanes y al mar
en pleno futuro.
Nuestra reflexión no es la nostalgia
mi deber no es apuntar a la melancolía
mi deber es enfrentarse de alguna forma
revolución arte de la manera más pacífica
aunque me enferme de tanta rabia acumulada en el hígado
aunque mis sombras sean las únicas que se queden contigo.
Vámonos de paseo por éstas, tus páginas,
no quieras entenderme, sólo siente
tu cercana historia.

I

Las vitrinas iluminan un paseo mojado, oscuro. Sus pasos dejan los objetos convertidos en colores sin forma, su mirada latente abre un espectro de luz que llena todo espacio indiferente. Cruza la avenida y se acerca a la bahía. En lo profundo de una escala que da al mar, sus pies bajan los peldaños de piedra mojada. La camanchaca en sus ojos, lentamente, reconstruye un rostro perdido en la memoria.

Él seduce el instinto de ella y pronostica una entrada en la boca. Interesada reproduce la imagen de éste en ondas que giran al mar. Derramados sus ojos escalan cada fisura del labio más grueso. Consternados sollozan alegres, están tan cerca, que pareciera que sus alientos se entrelazan, dulces, pétalos recién húmedos, recién mojados, recién rasgados.

Estrechez cerrándose,

botón en la boca,

quedaba encendida

apuesta y llegada.

Se volvieron juntos por la noche. Ella entraba iracunda por las puertas del barrio, lo llamaba a cada instante entre los escombros de su vida dibujada con cenizas que siguen ardiendo en el suelo. Aprendieron a desvestirse juntos, suavemente. Las velocidades de ambos



podían confundir el eco de sus propios gritos. Los dientes apretaban la conducta de la piel, resbalosa, ininterrumpida, sostenedora del calor y de las salidas al cielo. Estaba cierta, estaba detrás de todos sus dibujos. Ciertas noches como ésta, confundían sus gritos con los de otra habitación, tal vez, de otra galaxia.

Pensaron que nada estaba prohibido, que la realidad suprema era concebida sólo por la unidad de sus ideas, y negaron así las reglas de los civilizados para intentar llegar muy lejos, a sus propios orígenes, aunque fuese una realización casi suicida encontrar el secreto de la vida.

Vaya manera de comenzar, después que las mariposas dejaran de volar. Vuestro mundo ahora es nuestro, dijimos en medio de la sangre negra que rápidamente comenzaba a secarse. Distantes, quisimos recuperar los suelos más alejados de la metrópolis, los que también eran cortados a mordiscos. Quisimos acercarnos al inicio, despertar de este sueño que nos arde, de estas pisadas memorables, describir lo que fuimos e hicimos, cuando todo ya era tarde. Reconstruir en base a nada, y qué manera de darnos cuenta que los rincones celestes fueron ocultándose para no perecer entre nuestros dedos.

Cerca de los espíritus y del aire, la ciudad parece lejana, al frente y a la vista, pero al fin lejana. La pareja da un movimiento de alivio y un placer doloroso. Quisieran ser felices en un sólo lugar y no moverse, pero hay tierras que sufren y otras que necesitan del resguardo. Esa madre selva que es tu dolor, tu conciencia, como la voz gritando al otro lado de la pared, como el dolor que no es compartido, tu dolor olvidado por muchos que no sienten

más que por lo propio, lo inorgánico, lo material, la composición del espejismo con partes del cuerpo humano, una mezcla con cables y cables serpeantes de la central eléctrica a tu columna, directo y específicamente a la mente, resolución: necesidad de productos, acciones, ilusiones plásticas, promesas plásticas echadas a la orilla de maipo, echadas a la orilla del desagüe marga-marga, y en arroyos y arroyos sin desintegrarse jamás, en medio de la tierra, la arena y su humedad, sin que nadie las retorne a su origen perecedero, perforan la montaña para desviar el curso del río, lo detienen, queman y transforman en un lago sin vida, con explosivos derrumban y levantan tierras y glaciares, traslado a la fuerza, están los golpes y las traiciones coloreadas con sonrisas y superhéroes volando sobre el dolor, este dolor que se abre, y que no es a causa del ácido que bebemos como agua potable, no es tampoco por el exceso de polución en todas las calles y en gran parte de lo que comes, esto que nos duele es parte de la vida, es parte del gran orden que nadie maneja, ni dios ni dioses, es una feliz coincidencia y aquí, existirá lo que tú creas.

Henos aquí, sucios y marchitos de una conciencia ajena que nos pesa, porque el poder y quien nos manda es un invento, una mala conjugación a la fuerza, un elemento codicioso que nos utiliza y sin lamento apresa nuestros músculos contra los huesos, derramando toda sangre, todo petróleo y toda energía radioactiva en nuestros mares. Estamos cansados de todo esto, como lo ves nuestra ecología no es aquello, no es ecológica. Los rótulos van cayéndose de las cajas plásticas y a cartón, van desprendiéndose como costras. Mi ecología no cumple con esa palabra. Soy humano, tiro la cadena a diario.

Estaba esperando que llegaras, estoy algo confundido. Últimamente se me sube la mente a pedazos y se estrella contra el cielo de madera, otras veces, contra el cielo de asbesto gravillado. Pequeños helicópteros microscópicos caen en picada contra mi pecho, giran con sus hélices escarbándome la piel, atravesando la carne y cartílagos. Las venas de las manos las tengo hinchadas, y el metal contra las ramas y los escombros componen un ruido de espanto. Los dientes aferrados a la rígida mueca se repiten como ojos de moscas entre las fisuras del estrellado vidrio recubierto de plástico. Sólo mis rodillas tocan el suelo en espera de que cese el fuego. Revisaremos los detalles de la nueva civilización, ya nada está escrito, en algún lugar de la tierra comienza lo que fue nuestra existencia.

Subí a la embarcación que me esperaba. Mi tentativa, despreocupada de las cosas, no repetía ideas ni problemas, ni posibles soluciones, ni siquiera palabras, solamente seguía la punta de mis pasos imantados a un destino esperado aunque cambiante. Subterráneo el barco se deshace mientras me interno entre laberintos de cauces y arroyos inmundos, con escritorios que pasan flotando con las patas hacia arriba y los cajones abiertos o repletos; empinadas en sus bordes, ratas con gafas intentan descifrar un texto mal usado en el baño. Semihundido y aferrado a mis libros, braceo con ellos hasta llegar al control aduanero. Con una mano en la ventanilla y sin soltar las páginas, estrujo el poco dinero que me queda para pagar el peaje y los impuestos. Despacio, las antenas están examinando nuestras llagas en el rostro y las manos. A mis espaldas pasos cesan entre otros pasos, alguien es detenido, las marcas denunciaron su origen, decisión y trascendencia. Boscoso aeropuerto de grietas libertarias.

Desnutridas figuras del aterrizaje han llegado tarde. Ya no hay más cambios en todo esto muy bien percibido por ti. Hay en cambio mucho fuego, cárcel y fantasías democráticas para hacernos creer que verdaderamente todo es mejor, bello y libre. La dentadura ya está rígida, se ciñen a mordernos con vibrante elocuencia. Hay razones evidentes de por qué despertamos apretando los dientes.

Inconcluso, mejorable, transgénico, vivo y nominado para preso o abogado, escudero o siervo, da lo mismo, todos son parte. Todos estamos encarcelados. Aquí, desde afuera, nos veo de frente porque también hay un Yo entre ellos. Digamos que observo mi contexto y lo defino, a veces, para recordar mi suerte, eso que yo también llamo destino, eso que tú forjas en medio de una tempestad de arena y lluvia de glaciares desgajándose del cielo negro del humo de las fábricas de robots que parecen humanos. Trabajando en libertad, la justa conciencia abriría los sinfines de aquel horizonte humano. La solidaria conciencia planetaria, el amor, nos haría dar la vida por las otras vidas.

Mi calor fuerte es mi sorpresa aún mayor, y mis sin palabras son parábolas para volar de noche en el espacio. Todo esto consta de un lugar sin punto ni término y se irá como el todo entre los soles, juntando las sombras amarradas a las tumbas que reclaman, lloran, emitiendo un canto de ballena preñada en la costa sucia, con reflejos del ahora: Matar o no matar, "esa es la cuestión", y nosotros matamos, en consecuencia, nuestra especie es la asesina, he aquí el trágico dilema resuelto.

Es el teñido del robo, el teñido sucio de las palabras impuestas, supuestos puestos, NO HAY VACANTES, recetas

y entregas de lo que pidas, el mundo ha sido puesto a la venta, si les das el postor de seguro la tierra tendrá quien la venda, a una sucia democracia humanamente vendida, hija de un heredero complejo en lo superfluo: ganar, sólo ganar, divertirse sólo divertirse, sin responsabilidad con los viejos, sin leer o escuchar verdades que danzan de un extremo a otro sobre la mar, mientras ellos se enriquecen con las agónicas figuras y le dicen al hijo olvídate de la gente. El niño ya no le cede el espacio a la señora. ¡Ay!, grita el vientre aplastado.

Compenetración de todas las luchas con la certeza en el horizonte que viene desnudo abanicando el aire, acercándose como un rayo de luz de serpientes, y me lleno de escamas y liberto mi veneno que desata heridas, sopla el viento sobre la duna y se descubre un cuerpo.

No es lo que se busca muchas veces lo que se consigue con tanta exploración, excitación y explotación. Habría que estar acá, delante de las cosas que están pasando, frente a los imponentes, gigantes y numerosos relaves mineros detrás de las montañas intermedias, o de un viaducto a otro, triste espuma, viaductos de la sangre contaminada y la piel hacia afuera, tristes de ácidos corrosivos a través del agua y la tierra, tristes de cómo alguien pudo ser capaz de querer eliminarnos a todos, y de lo que se supone es ser sensato, ser humano, sobre la gran máquina erguido.

Construcciones agónicas de tanto preámbulo,
plástica en sonidos, ecuanimes dramas lastimeros.
No hay derrotas tras el ocaso atómico
porque en aquél ya nada existe,
las urbes son ubres ordeñadas de sangre,

dinamitadas alas de ángel,
cruelas figuras cuelgan y los cuerpos flotan río abajo.
Son viajeros de universos con la cara hacia el fango
cuando en las salas del juicio la cortina cubría a los testigos
cuando manco y esbelto el martillo rugía ruinoso.
Navegando en tu cuerpo estoy tan pálido
que las sombras de los ojos se me bajan
a recorrer el suelo,
la piel se me va quedando atrás,
las llamas se hacen carbón y espero a obscuras.
Pudrirse, podrirse era mi error, mi estocada al hígado,
al riñón y a la falta de encimas.
Constelaciones abruptas,
tijeras destempladas dando figura a los árboles,
a sus hojas, a sus raíces
que soy quizá.
Prohibido huracán de preguntas,
álgido crimen,
escapada tras los muros y los autos,
chillidos con olor a goma quemada y a polución
de la fábrica que hace cemento con neumáticos,
por aquí donde las paltas,
por allá donde los prados se destiñen
alejándose del rocío, rociados de hollín,
para el olvido quedando quedamos
para el tarro, los vertederos o las orillas
donde aún recogemos moras y guindas
donde no quedan mariposas ni vuelan cóndores
porque ahora reina el plástico.

Giro al revés en el panteón inexacto, gustosos aciertos
resbalan
entre las sombras, vuelves de abajo
nadie es superior a nadie

dioses son los seres vivos,

y yo

el desafinado que canta y grita en las plazas de agua.

Aunque el devenir de las ruinas moleste, angustie y extinga,

estaremos como un montón de espíritus activos

porque es carne esta de abajo,

esta que duele también es aire, esperanza,

acontecimientos ocurridos

con nosotros y con los viejos que se fueron,

somos tronco y ramas del árbol,

es rojo este cielo, esta mar y la tierra derretida

es fuego, piel que arde, arde y nos falta el aire:

defraudados, traicionados, corrompidos, maltrechos,

ensombrecidos, disgustados, triturados, carcomidos,

dislocados, aullidos somos en la noche inmensa, que se

parte en triángulos por la gran sombra de los abrazos

ausentes, arriba y bajo mar, quejidos bajo una lluvia de

pensamientos que mojan el libro abierto sobre una

esfera desgraciadamente hermosa.

Los cielos del innegable reflejo con la atmósfera

y la necesidad de volvernos humanos solidarios

se extinguen. Acá preguntas, acá respuestas,

sois la voz de los movimientos

arriba

los puños son rodeados de guerra

cada pedazo en cada pedazo

entro al mar

entro

ella

nada

aquí

II

DULCE COLAPSO

Quisiera acompañarlos para siempre
pero para mí no hay eternidad,
porque no quiero lo constante, lo pueril, lo típico.
Prefiero caer y romperme, sangrar y volver a respirar,
aunque ya no quede aire ni lamidos, ni órganos ni
orgasmos.
Sentí,
sentí el dolor de la sombra cuando es pisada, doblada,
cortada, recordada sólo en la melancolía de los arriendos
imperdurables, como quien roba y sigue robando
a los ignorantes del verdadero negocio:
El robo de la identidad y su riqueza.
Y serán sus sombras las que disimulen,
las que se acuerden de nosotros solamente cuando es de
[noche,
cuando las abejas mueren, cuando los dioses mueren,
cuando las vidas cambian de forma y crecen.
Somos tan frágiles.
Ya no quiero respuestas ni explicaciones, solo silencio.
Las leyes me llamarán egocéntrico,
pero soy y seré lo mismo, casi nada, una necesidad,
una consecuencia
e iré reutilizándome, componiéndome
lejano del yo mismo, alejándome
de los sentidos orgullosos que nos rodean.
Veo y lo ves todo claro, pues bien, deja de pensar en ti,
deja de pensar en mí
(porque es lo mismo, pensar en lo propio),
olvídate de nosotros y piensa en el resto que sufre.
La vida se ha transformado
en una bicicleta oxidada

guardada en un garaje
junto a trabajos y ensayos inertes.
Además, y lamentablemente, sin comprender se avanza
hacia una etapa más inmensa que nosotros,
y aquel desplazamiento es irreversible
porque siempre vendrá otro otro
momento entre galaxias, otro otra
cuerpo de fuego y lengua
cortada de raíz
por los propios dientes.



SEMILLA CÓSMICA

Eso soy, según la luna
un pequeño big-bang,
una idea que aguarda
la mejor velocidad y el ambiente difícil
para que estallen mis sueños formando universos.

Talvez mi cuerpo sea transgénico
y yo no me haya dado cuenta
convencido por el ego de mi espíritu.

Aguardaré paciente
en la obscuridad de la tierra
para humedecerme un poco
para que después el Sol me triture
para volver a nacer
ya no humano, sino maíz, poroto o pewen.

POEMA JUNTOS

i

Existiremos
entre las grietas siempre
entre aquello fuerte
ya concebido por la naturaleza.

Nguillatún sobre el océano y la montaña
esa será la tierra y con los hijos del maíz
construiremos casas sin presiones.

ii

Pandeo de párpados
transparente piel
región ombligo
en la proximidad del cuerpo
pandeo, entrada adjunta,
quinto aplauso del puerto.

Quiero amarte.

iii

_ Ven, acércate más.
_ ¿Qué haces?
_ Te saco la ropa.
_ ¿Quieres que me lo quite todo?
_ Hasta el reloj.
_ Hace frío.
_ Acércate más, a veces sé lo que piensas.
_ Quisieras.
_ No, de verdad lo hago.
_ ¿Por eso me miras así?
_ No. Mis ojos son tristes por otras razones.

- _ ¿Cuáles?
- _ Cosas injustas que suceden en la tierra.
- _ ¿Es lo que realmente te preocupa?
- _ Casi siempre.
- _ ¿Y ahora?
- _ Ahora. Ahora dime tú lo que quieres.
- _ Recítame al oído. Ven.

Palabras del mundo se entierran hasta el suelo,
sombreros sin flores se lleva la ráfaga. Cuncuna de mi
cuerpo, tu horizonte es mi destierro. Espalda en el
ombligo, brazos en el cuello, melodía bajo los pies.
Beso tus labios horizontales y verticales soñando honor.
En los abismos de tu cuerpo voy como una inundación,
como una canción que se confunde con aliento en el
borde enroscado, en el mar hirviente, vientre, vertidos
todos los sonidos se agregan a las anclas del caudal
rojo. Bajo los ombligos y el mar, comenzaremos.

SEXUALIDAD

Descubrir que nos amamos
que somos parte del otro
que tu confianza es mía
y que manejas mis pulmones.

SEXUALITY

Discovering that we love each other
that we are part of each other
that your trust is mine
and that you control my lungs.

SITUACIÓN CONTIGO

Es una mañana nocturna,
es un instante rico, de sabor, olor y tacto,
suena el alma como canto de monjes imperfectos,
tan atentos al salto del círculo al espiral,
que reinician en amor la esperanza salida,
liberando la energía en todas direcciones
como un gran estallido de yo y vosotras.

THE SITUATION WITH YOU

It is a nocturnal morning,
a rich instant, of taste, smell and touch,
the soul sounds like the imperfect chant of monks,
so attentive to the leap from the circle to the spiral,
that in love they begin again the hope that comes out,
liberating energy in all directions
like a great blast of me and you.

OBSESIÓN DE LA ABEJA

*"Tienes el movimiento
que quiere sentir mi cuerpo".
Panal s/n*

Tengo algo en ti
que no me tranquiliza
una mirada que
pareciera llamarme.

Tengo algo en ti
que me distrae
aunque estés distante
como la paz.

Tengo algo en ti
que me mantiene despierto
como mantienen al trapecio
los cabellos de tu cuerpo.

Todo lo que toco en ti
se vuelve amor, una danza de aves
sobre los océanos, bosques y desiertos.

No temas a la obscuridad
este rincón vacío hay que limpiarlo
en aquel lugar cultivaremos
los rojos y naranjas del horizonte.

Un puente se estira
más allá del verso
encendiendo chispas
en la punta del espiral.

Una flor se abre
en medio de la obscuridad
y una luz nos clava
los ojos por mirar.

Puedes ser tú misma
la flor que baila,
volaré transportando
el polen de tu alma.

Tengo la obsesión de la abeja
y me resisto a la obsesión del abejorro.

Tengo algo en ti
que no me pertenece
un movimiento de humus, de ideas
que deseo encontrar.

Astillero Las Habas.



TACO de IDEAS

Las palabras arco iris denuncian
los colores desaparecidos a causa del smog
y la rabia.

La rabia

Pesñas humanas en los dientes humanos
nervios cual alambres
cuerpo apretado
nervio ciático quebrado
kundalina que no traspasa la coronilla
que no sale y no sale,
se atasca y cierra.

VENTANA DE PALABRAS

Todo fue comprobado
inusual ocaso,
suave azul en el rostro,
ríos de fuego en el huracán horizonte.

El agujón conciencia
es un rincón resbaloso
como nido de babosas.
Cae la guillotina dentada
y se destruye el templo construido en la piel.
Estalactitas en el riñón y en el hígado cristalizado.

No somos cielo para tus pies.
Desinformados, desubicados, desenredándonos,
disfónicos, esclavos.
Clavos retienen las ideas
desde la cabeza a los pies.
Mascadas al cuello, ríos en los ojos
y abanico de pausas.
_ Estás calentita.
_ Estás muy helado.

Todopoderoso nada
estás lleno e hinchado de calor,
eres vivo después de todo,
gran cometa hacia algún lado,
mientras unos duermen y otros despiertan
la tierra tirita de dolores humanos.

POBLACIONES

Aquí hay una constancia con el viento
una prisión abierta en el marco de las lágrimas
aquí están convertidas las verdades más atroces
aquí el relámpago y el sendero jamás se separan
podría describir lo que sientes, pero este es el lugar de
[las voces,
aquí no importa si eres impaciente o muy lento
suceden cosas buenas y aun peores
aquí lo que somos dejó de ser hace viento
aquí tu mirada es el paisaje sobre la montaña, el bosque
pareciera que te fuiste feliz al huir de mis brazos.
Después de la gran derrota el arte fue exiliado
después de la traición el arte fue censurado
y tu dulzura, en medio del gran clamor de los huesos,
quiso acariciar mi espina dolorosa, pequeña figura oxidada.
Esperad que mi distancia con el universo envejezca,
esperad y no verán nada que mi juventud no haya descifrado.
Población, hija del viento, dime niña,
¿cómo es que las piedras en el fondo del mar
llegaron a tus sueños?, ¿y cómo es que la infancia
es para ti tan sólo un recuerdo?

SHANTY TOWNS

Here there is constant wind
an opened prison framed by tears
here the most atrocious truths are converted
here lighting and path are never separated
I could describe what you feel, but this is the place of
voices
here it does not matter if you are impatient or very
slow
good things happen and yet some worse than others
here what we are stopped being a long wind ago
here your glance is the landscape over the mountain,
the forest
it seems as if you left gladly when you escaped from
my arms
After the great defeat art was exiled
After betrayal art was censored
And your sweetness, amid the great clamour of bones,
Wanted to caress my aching backbone, little rusted
figure.
Wait so my distance with the universe grows ould
Wait and you will not see anything that my youth has
not descyphered.
Shanty town, wind's daughter, tell me girl
How come the stones on the bottom of the sea
reached your dreams? And how come childhood
is only a memory for you?

MONEDA

*Tapan sus hoyos dejados por las balas,
por los bombardeos, por las avispas que la anidan.*

Destino trágico hay en todas las familias
pero es terrible qué canción y qué formas
hay que adoptar para que te acepten sin derrocarte,
sin bombardeo, sin traición.

La moneda la blanquean, la plastifican y la encienden
una moneda hipócrita que no tiene nada que ver
con la caída al suelo, ni con los enjambres de avispas que
[la anidan.

Y en los cruces las personas son aplastadas
como monedas para falsificar la ficha
(del video juego humano), la risa.
Y es que a veces pareciera que les veo
a los que se enriquecen del orden
sus caras y sonrisas de tanto subdesarrollo y subterráneo
[bolsillo.

¿Y no era que todas iban a ser reinas?,
que cuando alcanzara para la comida,
el agua y la salud, podríamos dedicarnos a la paz,
a la alegría y a la creación, esa creación que la masa admira
y arrienda a otros países
tapando gigantes hoyos sólo por un mes,
comprando baldosas aunque se resbale la gente
porque la empresa de mi señora las vende
derrumbando antigüedades porque mi cuñado derrumba
boicoteando el socialismo bolivariano y la revolución pacífica
porque la CIA lo hace y la Casa Blanca lo ordena
porque las corporaciones crecen

lucrando con el negocio de las guerras.

Gigante ventisquero, sano y hermoso,
eres tan pequeño en comparación a una moneda.

¿Y no se supone que con nuestra profundidad
íbamos a ser los grandes sanadores del planeta,
los verdaderos salvadores de una civilización marchita?

No pudieron ver a tanto pobre feliz, en la tierra,
tiraron una moneda al cielo,
se preguntaron cara o sello
después del tintineo programaron la fecha,
si había que mentir lo hicieron,
no había posibilidad de perder,
ellos darían el primer golpe.

CULPABLES

Culpa
Asustas a cada instante
Sentenciosas condecoraciones en el aire
Arrasan sobre orugas por las calles
Marchas y huyes
Atacas y pisoteas
Irritas la conciencia
Maldices a la naturaleza
Te delineas el bigote
Y allá detrás de tu mirada
Los colores de una palta podrida
De las uvas avinagradas
De los escopetazos al pecho
Las monedas verdes bajo el agua
Las orinas dolorosas
Te recomen.

FIESTAS PATRIAS

Arrear con el espanto.
Volver a los ojos, entrar en el mar,
saber que estamos cálidos de querer y querer
sobre la arena y la roca
se acerca el apuro.
Llevo luz
y me encadenan.
Estoy unido a las gentes.

EFFECTOS

El efecto que produce el horno microondas en mi cabeza se parece al efecto que produce la tetera-eléctrica en mis riñones a causa del aluminio eléctrico que hierve el agua similar al efecto térmico que producen en mi cerebro las llamadas que respondo esas que vienen con violencia a los chips celulares después de rebotar en las antenas las mismas antenas gigantes abundantes e ilegales que trituran los huesos y las médulas de las pobladoras y pobladores del cerro Nueva Aurora de Viña del Mar y otros cerros estos huesos los míos aún no duelen como el esqueleto triturado del pueblo a los que les instalaron encima y a la fuerza esas metálicas torres con luces rojas en la punta sus efectos se parecen a la destrucción del planeta a causa del progreso como la tendinitis que ocasiona el teclado en mis muñecas que se van gastando como mis ojos por la pantalla que ya no ven.

TARDE LIVIANA

Una conversación arrepentida.
Un niño con dolores en su cuerpo.
Una búsqueda difícil de documentos antiguos.
El enfermo dice que ya nada le importa
y es un decir, porque le importa todo como a nosotros,
pero sabe que tendrá que despreocuparse para el viaje
[cósmico.

Una picazón en la garganta en el instante de hablar,
un sentimiento de culpa en medio de una tarde liviana
y mi voz se va secando en el interior de mi cuello.
El niño pequeño es abierto por el abdomen
a través del tajo lo lavan por dentro para que no se infecte
y los últimos papeles no aparecen
y el paciente no recuerda dónde se encuentran los documentos
y el niño aguanta sus lágrimas ante la viuda
porque su padre antes de partir
le pidió cuidarla si él no estaba.
Y el sentimiento de culpa de los vivos
se va desangrando de tanto compararse,
porque los problemas del resto
siempre serán más graves que los nuestros
mientras las ciudades se pueblen
de víctimas, explotadas y consumistas.

Astillero Las Habas, Fin de octubre, 2003

PRESA

Retorno indigno al delirio.

Forma apreciable

roja e inofensiva

tentada y carente

risueña y segura

estaremos bajo las garras

del paisaje en la pecera

redonda o planeta

LICUADORA

Y los peces no sucumbieron

ante los efectos del remolino

de lata y electricidad.



ODA AL POETA ARTURO ROJAS (1975-2005)

Nos has señalado el camino
cuando tu palabra fue mayor que las voces en la orilla
cuando ya no escribías con nuestras letras frías
sino con los colores del poeta que también pinta.
Todo rasgado de tus ojos y la sombra
ineludible de quien se sabe trágico e inocente.

Todo lo dejaste en tu conversación escrita
con el Dios invencible de los inocentes
y él no te dio respuestas, sólo la dirección a seguir.
Hermoso joven de oro transparente,
¿por qué preguntabas a él
si ya escribías como quién va y vuelve?
Sabrás ahora dónde yace aquel libro que tanto
buscabas,
el que te sorprendió cuando eras niño
y del cual olvidaste su nombre.
En mis manos dejaste los poemas de la *Estación de
Miseria*,
Ocurro fue mi respuesta, y en adelante
nos leímos mutuamente.
Educado y respetable poeta,
profesor, pintor y compilador de tus contemporáneos,
y por sobre todo piadoso, paciente y fuerte.
Ahora eres amigo de Cesar Vallejo,
Alejandra Pizarnik y Rodrigo Lira,
coméntales que eran de mi gusto también
cuando cae el rocío sobre el cemento
y nadie está allí para acariciarnos bajo cero.

Giran las mujeres de trajes antiguos
amarradas como en una ronda,
ellas cantaban tus versos y los que oían
eran lectores y poetas que no esperaban al muerto.

Compañero, hermano mío de aquel destino,
sé que no temes a la luz del origen
porque tú desconstruiste aquel laberinto
de tu manera a la nuestra
con los colores del atardecer y las verdades íntegras
de un poeta que camina por Valparaíso
ofreciendo y viviendo sus textos.

La última vez que te vi
tenías rotos y oscuros los labios.
Pensé que habías sido víctima de alguna agresión nocturna
pero no te pregunté nada, ni qué te pasaba o qué tenías,
porque no quise entrometerme en la vida de un caballero.
Sé bien que no decías malas palabras
porque cultivabas bella la poesía libre.
Esa noche compré uno de tus libros
y te entregué una antología de poemas del cerro y la cárcel.
Tus ropas oscuras proyectaban sombras
que ocultaban el contorno de tu figura desnutrida.
Nos despedimos como siempre, afectuosamente.
Días después en Venezuela, luego de recitar,
en medio de una peña, supe de tu joven partida.
Y la noche siguiente la pasé intoxicado de alimentos,
sedado y conectado al suero en el Hospital Militar de Caracas.

¿Qué podemos esperar de nuestros jóvenes
si no es el sufrimiento o el desgarró de la vida
que se hunde y se hunde en el fango del oído sordo?
¿Qué podemos esperar de tanto smog y de tanta risa
que no escucha los versos de un pájaro libre
que se mete a recitarnos al bar?
¿Qué podemos esperar del desprecio eterno?
¡Nada, nada, nada!, nada más que la lucha o la muerte
del joven artista, del fuerte, puro y rebelde

poeta Arturo Rojas!,
nosotros, la sociedad, los que no se entrometen,
somos los culpables de tu muerte!

Astillero Las Habas, 2005

EN TRIGO

Sé qué ocurre, piensas.

Esa locura de estar vivos
es apagar la luz desde afuera
es mirarnos y confesar
la poca fuerza de voluntad ante el sistema.

El ácido vuelve a bajar y burbujea en el saco,
las preguntas de la plaza siguen su respuesta
mientras la juventud bebe de la gaseosa negra.

Tenga precaución y avíseme según como siga,
todo está apunto de colapsar acá abajo.

El oxígeno se acaba de tanto fuego encendido,
señale su última idea de cómo fueron las cosas.

Salgo a escondidas a cazar mariposas de noche
más allá de los alambres que libero
mastico la fruta inausente, estiro la miel con rosados
poros húmedos.

En trigo, soy tuyo a diferencia del resto
mas no por eso me quejo, sólo lo he probado.
Disfruto de todas las vidas de este planeta
como manzanas y uvas secas.

Maldito nací y antes de estas barbas rojas
en estas tierras no había de aquello
y aunque esquivo me mantengo
los que venden mezclan
unas con otras substancias.

En mi largo país
todas las harinas de trigo son transgénicas
y de ese experimento
aún no se saben las consecuencias.
Lo mismo ocurre con el maíz de México
y con los alimentos que fluyen por América.

Las grandes masas comen
sin saber lo que llevan a la boca,
a la propia, a la del niño y a la del enfermo,
y así el cáncer se multiplica a cada momento.

Cuando a alguien le duele el órgano herido,
le venden anestesia momentánea
para calmar el dolor y los síntomas externos.

¿Y qué fue de nuestra tierra y de los vastos campos
eternos?
¿Qué fue de la flora y la fauna, y del amor lejos del dinero?
¿Será que tú y yo nacimos sólo para enriquecer el bolsillo
[ajeno?

Ya nadie tiene nada, no quedan señales, no hay dolor.
Todo lo ha consumido la gran masa de mortales,
esos que siempre sacaron cálculos del precio
de la promoción del supermercado,
de la farmacia y del impuesto.

DOLOR

Distancia erguida e inyectada de mensajes

abundan, se repiten, se inflaman,

desbocan y restituyen mantos de piel rompecabezas.

La clorfenamina maleato llegó demasiado tarde.

ANEXOTREINTAYTRES

Camina una hormiga sobre mi ojo, pareciera que disfruta girando en redondo, untando sus pisadas en esta humedad acumulada, en este atardecer el más lento de todos. Soy el espía del universo, el lago congelado, la voluntad retenida. Cerrando el párpado puede que la aplaste. Haré la descripción del paisaje tras el pelotón: Muñecos rascándose la cabeza, alguien se atrasó en el asunto o está cuestionando algo, alguien llega tarde, sin mayor reparo endereza su columna, transforma las razones en odio y apunta sin conocer al vendado.

LOS CISNES

Encallaron como grandes planeadores rotos con el cuello torcido y la angustia se retorció en el sillón, en los ojos del televidente que nunca pudo salir de la ciudad, y sus costillas imaginaron ser el ave blanca tras el reflejo en la pantalla del agua en el rostro, porque el agua me salpica un vapor que quema, esta agua me arde, los peces han muerto, el coipo agoniza y mis hermanos de cuello negro también.

LA VIOLENCIA

La violencia no es una flor, pero tiene raíz.

La violencia no es un ave, aunque tiene alas.

La violencia no es un sustantivo,

es una destrucción destructiva que obliga a detenernos.

Una rodaja de cáscara de naranja,

una hojita de romero,

un poco de té verde y el agua caliente

ayudarán a transformar mi violencia

en un poema sin ella.

LIMPIO

Estaría enroscado en ella ahora. Estaría transpirando, latiendo sonidos más graves y agudos que la roca sumergiéndose. Sería fuego, caricia y verdad. Lamería su espalda mientras su columna como arpa se retuerce como abeja intentando picar como alacrán. Saldría de mi cuerpo para entrar en el de ella, Mar.

EX-JUSTICIA

Hojas suben y bajan por su cuerpo. Son hojas muy verdes que van de brotes a secas, a veces muy mojadas a veces tierra. Escapando del dolor enfrentando el miedo. Ella entra en el huracán como una lombriz desde la tierra. Es una gota de agua que flota hasta romperse con otra. Derrama la vida por más vida. Entra en el destino al seducirlo. Se enorgullece de no tener alma y de estar viva. Sabe que también será juzgada algún día. ¿Quién será o será ella misma?

LOS PRONÓSTICOS

Los pronósticos interpretan
y siempre quieren salvarnos
retumban entre paredes de piel
y yo estoy fuera.

Dramáticamente triunfal
objetivamente viejo
usado y mal gastado
sacudido, interrogado,
esposado y desposado.
Igual de afuera
desmanejo las cosas
y me desinvolucro de dineros.

Fallo, fallo, triunfo, fallo, fallo.
Falo, falo, falo, punta de saltos,
dirección y pronóstico,
medítalo un poco.
Mi cuerpo es dejado en tu cuerpo.

Pronóstico:

Todo en azul, todo en plomo, todo en naranja,
todo en un rojo, plomo y rojo, rojo, desangrándose
todo sobre negro, interrupción intermitente,
interrupción y escalofrío acuoso.

Éstas

las palabras recitadas a la noche
son mis pronósticos
las verdades que intentan
una estampida profunda, resucitada
de entre las basuras más infectas,
infecta conciencia, infecta venta, remordimiento
continuo.

Exhalación del irresuelto, del irreal salto, de la conformista figura que espera a los héroes, a los líderes, a las herencias, a los noviazgos, a las firmas y acciones.

Contradicción entre respirar y respirar.

LUZ

Arribo de luz en la conciencia

decisiones de exponer la vida

por la libertad de la vida de un gran pueblo,

como si supieran el destino de lucha

y compromiso que desencadenarían

en los puntos rebeldes de toda la tierra.

Punto de desembarco del Granma, CUBA.

PANORÁMICA

Ver la luz a manera de camino puede cegarnos
por creer demasiado en nuestro acierto puede quemarnos
al pensar tanto hacia afuera puede negarnos
al ir y volver sin aliados.

La panorámica es entonces
la destrucción de la vida por superexplotación de la misma
y sin igualdad de usufructo para los que aún subsisten.

Es la panorámica del mundo
donde casi todo ha sido vendido
a excepción del alma digna
de los valerosos pueblos rebeldes
que reorganizan el gran anhelo de Bolívar.

PANORAMIC VIEW

To see the light as if it were a road can blind us

Believing too much in our certainty can burn us

To think so much about others can deny us

While going and returning without allies.

Then the panoramic view is

the destruction of life by the overexploitation of itself

and without equal wages for the ones who still subsist.

It is the world's panoramic view

where almost everything has been sold

with the exception of the dignifying soul

of the brave, rebel peoples

that reorganize Bolivar's great yearning.



CURRÍCULUM

Era de papel la mañana en que lo despertaron.

Rodeado de libros y textos sin terminar
era yo pálido, enojado y casi durmo.
Era yo
¿anémico, celíaco o hipocondríaco?
Soy yo
despreocupado de las consecuencias represivas.
Niño miré a los ojos
a los raptos asesinos que entraron en mi casa
buscando el maletín negro de mi padre.
Supe
que todo es posible en este pequeño planeta
y esa posibilidad equivale a cuán profundo somos
sin duda sin fondo.

Ahora
escribo el currículum que escribieron
Rodrigo Lira, Mario Benedetti y tantos otros
unos sepultados, otros con vida.
Fui así
uno de ellos
sin necesidad de reconocimientos
ni de cimientos, ni condecoraciones
por parte de quienes aplauden el sistema asesino.
Mienten los vencedores, mienten los aliados.

Muchas veces bajé los brazos
tanto para descansar como para perdonar.
Crecí observando la explotación
del patrón, del sometido y de la propia conciencia.

MI CANTO

Mi canto es una copla rota
una trituración, una ruptura
una grieta en el instante
pequeña telaraña distante
en los ojos de la montaña.

Mi canto es rebelde
se harta, se sincera y se convence
se pospone como canto
lee, enseña y aprende
conoce otros cantos insurrectos
y hace coro con ellos.

Mi canto calla
cuando olvida que canta
y cuando canta
no alcanza a contener
todo el dolor que siente mi pueblo.

Mi canto es tu recuerdo,
una mirada de frente,
un viento frío, una marea roja
hacia los ojos del arrecife.

Mi canto es un suspiro constante
que irreverente no teme a desangrarse
sin religión, sin jerarquía, sin cuerpo.

DESCUBIERTAS LAS VERDADES

Ya no hay que guardar los secretos
ya es hora de que la información se comparta
es el momento para entregar las verdades
las verdades más antiguas presentes
como una tradición sin el dolor de las palabras.

El dolor provino siempre de nosotros
porque dañábamos por amor propio
ese amor de la sobrevivencia
que se despreocupa del resto
para cuidar del espacio en su cuello
entre piel, garganta y collar-corbata.

Descabalga, reclama, existe-ocupa, recorre
de la ilusión al lamento
de la presencia al intento.
De las imágenes a la supremacía eterna
del cosmos, de las lunas, de las galaxias,
porque éste es
nuestro gran momento,
el instante
que llevamos dentro.

Siempre serás tú quien elige
en medio o después del infinal.

Ha llegado
la instancia abierta
el saber de nosotros
y era que éramos disueltos
más que una turbia ceniza.

Somos los hijos
de una constelación muy antigua.

Y desde esta caída abierta
renaceremos de entre todas sus venas
y las calles se quedarán muy abajo
y volaremos desnudos por los cielos
porque ya no hay melodías antiguas
entre los ruidos de los autos,
porque las mareas se quedaron quietas
entre coros de sirenas
doblegadas por tropeles de cuervos en la orilla.

PREPARARSE

Estar adentro y arriba, de abajo y de frente,
bordeando el lado instante del sol.
Oportunidad distante, desnutridas ideas y fango activo
en clamores dispersos.
Imanes de ciertas fórmulas fatales.
Estar al día de la ronda, del enredo de ladrones,
de las manos al cesto, cadenciosas canallas. Volver en pie,
en ánima, animal-isla, animal-humano.
Angostura de un seso
hinchado de ira
en las fuerzas armadas y en cuánto rompecabezas más
con las piezas escondidas
como las robadas figuras que yacen
en los gigantes galpones de aliados.
Giro de papeles en el acto, dejaron las máscaras en el suelo,
tirando con todas sus fuerzas los gruesos alambres del nudo.
Salida en el aire, aun sin llegar aún. No lloverán piernas,
illoverán cuerpos!, icuerpos destripados!,
ique lluevan de cabeza! , grita el que ordena.
Coaneonauta, coadeltos y nosotros, del misterio en la flor,
cuando entregada resuelta parecía
sufrir de belleza.
Instante indomable,
aunábamos
grietas y más grietas desoladas,
sin creer que la verdad fue vista reventada
en pecho de huemul. Leo, observo, nublado
la noche ha callado, el frío me detiene.
Salgo.

JESÚS

Con la patente clavada en la frente
La figura de hermosa piel negra
Chorrea sangre humana
Tiene las manos inmovilizadas
Tiene amor en los ojos
Pide morir, prefiere, quiere morir
Quiere morir por todos nosotros
Está de acuerdo con seguir adelante,
no entrega el nombre de los demás
compañeros y apóstoles
Un soldado le punza el vientre
y otro le pone corriente en los testículos
La revolución es su padre y la justicia su madre
El gran orden arriba y él mirando hacia el cielo
encontrando la respuesta
(La que nos lleva hacia arriba,
el pensamiento que nos da fuerza,
calor y resistencia,
una alegría intocable
en medio de tanto dolor infecto,
enferma ciudad, mega proyecto,
babilónica empresa).
Sus gruesos labios se aprietan
el aire entra y demora en salir
su barba negra se junta con su pecho.

sin electricidad
sin agua dulce
sin aire
volcanes estallan
océanos se alzan
fortalezas lanzan

un odio guardado
sin conciencia.

lluvias ácidas caen
y un calor supremo
destruyendo
hasta la última gota de tristeza.



III

Las tierras, los pueblos, los ritos.

La furia del que nació y llegó tarde. Más grande la furia del que llegó a quitarlo. La furia del que lo quiere todo. Hay más furia en todos esos juntos. Los eslabones están escondidos bajo bloques de cemento, custodiados por humanos pagados para no pensar, no sentir, aguardar y esperar a matar. Se cierran las puertas de la mente en la silla eléctrica del televisor, tanto en las plegarias como en el sermón, en los concursos, en las quimeras simples que se escapan de la boca como para un bien futuro. Exploto azul, con los ojos llenos de sangre, con los oídos reventados de patrañas adversas y groseras disparando en contra.

A cualquiera se le puede escapar una bala decía el milico. A cualquiera se le puede caer un prisionero del camión en las curvas que van a Laguna Verde. A muchos mercenarios se les cayó gente amarrada con alambres cerro abajo, en Chile, México, Centro y Sur América.

Quiero corregir una patria.

Y la gente se me ríe en la cara, pero me entienden y me miran como ingenuo, joven y gentil; mientras los niños se mueren en el mundo a cada instante. Otro y otro y ¡¿qué le vamos a hacer!, inclino mi cabeza para llorar como un recién nacido, ¿qué hago sangre?, ¿qué hago?, me pregunto.

Eran niños los que querías salvar de una granada o de las balas o de las heces humanas y de los productos

cancerígenos en sus comidas. Querías sacarle la máscara a este sistema que de cuota en cuota cambió todo lo vivo por dinero. Querías salvarlos de esa gran máquina moledora de carne y enlatadora de esperanzas. Querías acercar a las nuevas generaciones al agua pura y a la fruta, salvarlos de esa lejanía, salvarlos del rechazo al saber, revivirlos de esa ilusión consumista que los distrae. Querías decirles verdades para que ellos, conscientes del respiro que da la tierra, arreglaran todo lo negativo que nos rodea. Enseñarles a ser generosos, solidarios y respetuosos. Esperabas poder acercarlos a nuestra identidad originaria para que entendieran el necesario respeto que debe tener la especie humana para con la tierra y toda la hermosa vida que en ella existe. Querías inventar algo nuevo en beneficio de toda la comunidad, una obra de arte que besara los labios de la conciencia y frenase la imitación negativa del modelo individualista de crecimiento, sanando las heridas de la tierra como si el poema fuera aloe, platero, matico, agua y danza, dejando fluir limpios todos los ciclos del ecosistema; mas forjaron el poder con matanzas y nos contentaron con espejo y plástico. Soy vacío y estoy ardiendo.

Confiscación de los bienes, celdas en fuego. Y en libertad negocian los verdaderos culpables, las solemnes y autoritarias figuras, cuando le hablan al pueblo, las vendidas figuras, cuando se agachan ante los Jefes de la codicia. Me puedo comer un pescado entero yo solo, puedo estar solo en la inmensidad, en cualquier orilla, rincón o paseo, otras noches, imploro el vuelco de las cosas. Identidad y Literatura, cosmovisión y paréntesis, decaen y van juntas de la mano. El escenario de las grandes ideas es turbulento, un torrente caudaloso de imágenes terribles. Las imposibles canciones superan una melodía

de espanto más antigua, más antigua, más antigua que la única sombra.

Ausencia, ¿dónde oí por primera vez esa palabra?, ¿en una película? No. ¿En una canción? No. ¿En un poema musicalizado? Tampoco. En un montón de poemas, sí. Ausencia es una palabra que conoces desde siempre, es decir, desde la dictadura.

Salto de violencia, sin dominio, violencia no contenida en los galpones, en ellos está todo lo que nos robaron. Las puertas se abren lentamente, sin reflexión, y vemos las preciadas rocas y maderos tallados. La pérdida, nuestra pérdida, la que nos hacía inmateria, elevando nuestro espíritu hasta tomarse de las otras manos. El contenedor se abre, y crujidos del metal plano parecen alas abiertas de un avión en picada. La claridad triangula rincones, dejando a la vista los tótems robados a comunidades que danzaban desnudas entre la obscuridad de los árboles y las sombras del fuego. En el interior de los galpones hay gruesos troncos tallados con rasgos de seres vivos en expresión iluminada. Sus pómulos prominentes y sus ojos conectados con la infinita noche fueron desgajados y desgarrados de la tierra. Ahora sus llantos corren y en sus lejanas tierras de procedencia los instrumentos son dejados junto al rewe. Las rodillas, antes cálidas de danza, ahora se disponen al éxodo.

Metálicas águilas, verdes y plomas, marfiles y negras, observan desde la altura y sus nubes.

Una ráfaga de ira persigue al que escapa entre los árboles.

La naturaleza debe ser libre, defendida y liberada, pero el filo del arma que vuela o el gas que reptaba, se unen a la mentalidad del invivo que calcula con una horda inmensa de secuaces los puntos poblados de la tierra donde dejarán caer sus bombas y napalm para instaurar "la democrática forma" de robarnos y hacernos sus esclavos.

Reciban la confianza del extraño y tendrán al vendido presidente en su living, en su pieza, en el baño, en la terraza, dentro de la última repetición de lo cuadrado. Van a intentar reconstruirte y construirte de nuevo, para sacarte mucho dinero, muchas caras de difuntos ilustres impresos en el papel sin saberlo, que usarán para que las máquinas anden y escarben hacia el centro de la tierra, que los tiene convencidos de que allí podrán escapar o salvarse de la vida que siga viva.

La violencia es terrible para la inmensidad de la tierra, porque la hace arder, ocasionando una terrible destrucción de la vida, del amor y la paz. Es la perturbación de la salud, es la fuerza encaminada sin cerebro.

Salta la violencia por sobre los pueblos manejados

Salta la violencia sobre los animales manejados

Salta y aplasta, cae dura y de pronto, ya no la ves,

porque te acostumbras a ella,
te acostumbras hasta que te vuelve a sorprender de noche.

Y en el umbral de los días se hace necesaria, y algunos la defienden, más bien muchos, argumentando que es en defensa de la misma violencia, mecanismo terror.

(Para algunos gobiernos la violencia es la mejor estrategia para ganar dinero)

Estoy hablando de una violencia muy sofisticada la más terrible, la única

la violencia vio-
lencia del corte.
No hablo sólo
de los que mueren quemados bajo toneladas de
bombas
ni del manejo sucio, traidor y asesino que hacen los que
negocian con la guerra
ni de cómo asesinan gobiernos, ciudadanos y gente de
los poblados que no conocemos
ni de cómo fomentan el individualismo, la codicia y la
ignorancia
ni de cómo asesinan la cultura viva y la que quedó,
hablo además
de cómo queman toneladas de libros porque no
pagaron impuesto;
en vez de regalarlos a los que quieren leer, mientras
cortan la vida de un ser vivo gigante, el bosque. Hablo
del refrán de la destrucción.

Destrucción rota, aproximadamente a todo, cálculos y
más cálculos para liberar el camino para encontrar una
salida hacia la cueva del tesoro. La ciudad tiene frío, la
ciudad tiene hambre, sacude la cabeza de lado a lado,
llantos en todas partes, y entre medio de las ruinas que
terminan de caer, una niña busca su muñeca extraviada
para cambiarla por otra nueva, por esa que salía en los
comerciales. Cuando la madre se la mostró en la
vitrina, le dijo que si le regalaba "la panchita" a una
niña pobre, ella se metería en el banco de la tienda
para sacarla a crédito. Crédito era un tío muy rico que
se llevaba la plata para las almendras.

Alabado sea un momento que pueda juzgarnos a todos,
sería así muy fácil; los malos caerían al abismo, los
buenos caerían hacia arriba. Eso sería un milagro y yo

me quemaría con gusto.

Involucrado, absuelto, reconciliado, mal oliente, deshumano. Mortero, hoz, irremediable, sombrío. Inanimado mi cuerpo espera lejos, dejé mis tripas en el interior de una fuente. He de expandirme sin mis nombres, me llamaré silencio.

Mi espíritu sabe más que mi mente. Primero, la decepción me carcome, después armonizo el desorden. Estructuro mis ideas tanto a partir de la lógica como a partir del vuelo de una mariposa, recordada, imaginada; esas hoy casi extintas. No tengo temor, pero mi corazón es comida de traiciones económico-políticas. Destruída esperanza, es un error creer que estoy más cuerdo que los vivos y más calmo que los bendecidos. Invisibles gusanos hipócritas carcomen y corroen mi médula. Ya me desconozco, a riesgo de caer tendré que desclavarme de la máquina. Estoy inscrito en el juego, pero me niego al destino ciudadano. Obreros explotados me dan ánimo para continuar, intacto, pese a todo. Llenaré de existencia libre esta sociedad mal gastada, recubriré el cemento con el humus que hay en mi cuerpo, descubriré por qué llegaste tan lejos en la destrucción de tu hogar, pasaré de mano en mano como queriendo empezar de nuevo.

aunqueestoyacorraladodeseoseguircualmareadeinquietudque
levantacuerposdoblegado por ladesconfianzaabrigandoun
respirocompletamentedesnudo separadodelasbarrerasdel
fuegoexpulsandodelcuerpotodoelamorexiladodelatierramegusta
todomegustamisufrimiento y los momentos que pasan hasta cuando
reclamoporquesoy presente en esto que llamo dolor y otros vida

Atardece, y la entrada se abre. Las mandíbulas se juntan una y otra vez, sin pensar. Más allá de los desmayos

está el miedo, propio o de los otros, por eso a veces es inminente su presencia en el valor. El error corrige al que persiste y si vive será el principal creador de aquello que iluminó los días de ser humano.

ASCETA URBANO

Son las obligaciones
que nunca existieron para él
las que tú renovaste
efímera persona
de pasto
no pisar
acto cuadrado
acta cuadrada
cerámica cuadrada
orificios cuadrados, pinturas, imágenes,
letras, enganches, marchas, calles, carteles,
parlantes, micros verdes que hay que rayar
con pintura con aceite, carrera
junto a la embestida de la micro, para escri-
bir la palabra asesino o la letra j.
No tan abstracto ni tan poco concreto
éramos felices, me di cuenta que siempre
somos más felices,
y no se trata de conformarnos
se trata de mejorar lo que hay.
Tenemos que unir fuerzas verdaderamente
sin necesidad de hablarnos a diario
mirarnos a diario, ni juntarnos a diario
al fin de cuentas siempre terminamos escapando
del gas y de los lumazos, del apretón de brazo,
del apretón de las esposas y de la cuenta.

Bañémonos de rocío con la plegaria,
con el rocío que se despliega orando,
declamando poemas que nunca se han cantado.
Alegres saltos y codos cual escudos
y un fusil de luz en el espejo del pecho.

*el que versa debe caminar,
debe irse bajo la lluvia
a veces ácida
recontrando
la raíz de sus pares*

*puede cometer errores
no quiere involucrar
a los seres queridos*

*quiere sentir hambre
respirar solamente
leer solamente
dejarse sumergir en la selva
como una promesa con el pantano*

*reconocerse, azul, verde y mojado
con un calor diferente
donde el sol deje de quemarme los ojos,
donde pueda volver a dormir
donde pueda hacer lo básico sin sufrir
de tanta modernidad*

*y como atleta o mono colgarme de los árboles
y de los riscos
en las grietas de la roca madre
colgando de las manos, todo el cuerpo en los dedos
sin cuerda,
sin flores plásticas y sin dibujos eléctricos
donde en mi amanecer no llores*

Cercana historia
de reflejos
en la misma historia, la de antes
resistiéndome a ser una pieza del reloj
que nos lleva destructivamente a otra parte.

En las zancadas de la ida sin despedidas
tuvo que ir y volver cual hombre de la Mancha
orilló ríos y mares, durmió al alero de los bosques,
cruzó por los arroyos de la mala suerte
y pronunció los versos que predijeron las respuestas.
Pero tuvo que probar y errar, sediento de saber,
de expectación; conversaba con el yo cual un extraño
pero adentrada la noche se transmitían cada uno, cada cual
a su verdadera manera, dispuestos a parar en cualquier
momento, dispuestos a perecer en cada meditación.

¿Habría que sufrir mucho para quedarse sin nada?
Después de todo o nada uno siempre se queda con algo,
pero es que yo quería quedar sin nada
y es que *yo quería* se iría con el viento
y me dejaría caer por allá lejos,
otras partes de mí seguirían conmigo
y se desprenderían en el camino, más allá de la pared
que llevamos en el uno mismo
para todas las gentes, claro celeste, claro rojo
en mí, entonces, recorrerían las mujeres pájaro
la distancia que hay entre las sombras
para coger la huesuda figura que vive del aire,
me volverían a sacudir, desgarrar, picotear y dejar caer
como el viento a mis egos trasnochados de tanto querer.

Tengo todo claro, tengo todo claro, no sufro, pienso y
escribo, fuera del cemento o atravesándolo, cometiendo
errores.

La vida citadina es una gran quitada.
Una pistola a la cabeza
que te dice así se vive. El poder ejerce
como un invento, una secuencia
que nada sabe del poder de los climas
y de las lágrimas que derrama la tierra.

Déjame adivinar.
Eres un espíritu viejo _me dice.
Abro los ojos,
estoy en medio de los bosques milenarios,
puedo ver a las leonas rascarse la espalda.
Mis hijos ríen y son ágiles, ya les crecen los bigotes y la cola.

Ahora estoy bajo el agua, soy una roca
y está todo tan oscuro y turbio.

Fósil, caracol con las rodillas al pecho,
su frente es tocada por sus dedos, curva en espiral.
Culebra enrollada, capullo, gajos de naranja
es tu olor el que me alimenta, me deja de pie,
sin movimiento, dejando de respirar aire,
ocupando sólo el aroma para mantenerme erguido
ya olvidado por completo del hambre mundana
y durmiendo sentado, la curvatura en mi espalda
se ha enderezado, y sigo entrando
por los olores del mar que hay en tu vientre.

Vuelvo a conducir mi mente hacia el destello de la existencia
que no me encandila. Voy desnudo, siempre voy desnudo,
intentando reconstruir el destino una y otra vez porque el
paisaje así me lo demuestra. Aún tengo mis ojos nocturnos
sobre la nariz de topo, "pero no soy un topo", soy un ácaro
que se alimenta de hojas amarillas y

poemas nasales que cantan las poetas cuando vienen de visita a mis sueños, al astillero o al albergue. Ellas también se han cubierto los hombros con barro, y con él masajean mis pies, dedo a dedo, todo mi cuerpo. Dejo escapar la mente entre los árboles, observando el paso lento del caracol entre las raíces, el vuelo lento y sostenido de la mariposa gigante que lo observa, y soy Dios y ellos también lo son, en un instante en que el mundo pide piedad a los de mi especie que no escuchan. Secuencias trasnochadas de la noche bohemia.

Mía, del pasado y de las faltas a llenas manos.

Pies descalzos quedaron atrás,

los crujidos de la arena en bloque

son las cuadras de estas ciudades que todo lo trafican, grafican, sin entendimiento del ciclo de las flores y de la miel.

Tan sin salida, tan llena de precios, tax y analgésicos para dormir el alma presa.

Urbano estoy, tengo familia aquí.

Ecuánimes figuras marcan el paso y la delicada alfombra se estira nuevamente como una lengua al trono. En casa sé que también rondan, hay orificios por los que bullen como niebla incolora, mas

la morada es de otro. Mi esencia no está aquí, soy una cuenca, no quiero ser rutina, mal oliente y señora extenuante

caída floja
del árbol al ser
en la tierra

turba mojada por los carros verdes
espera un giro de plaza
animales inyectados desde lejos,
boca abierta

pateadura
bota mal parida
zancudos en las paredes sin cama, con cama,
en el suelo
parida botada en el callejón de los diarios
exhalamos
aquí, aquí, rincón de dónde
aquí, aquí, aquí donde te escondes
enjuagaré el cielo
 somos como una flor
 todos juntos retoños
y charco
 avanzar
 por grandes partes
 lejos del cemento
hendiduras
en las manos irán tejiendo no-tener
ramificación colosal desparrama
volcán en llamas diseminándose
 la respuesta está en tu cuerpo
falla, ya no hay verso
paroxítono
 forma de pensar A VECES
polémico sonido de cráneo
polvo polémico derrite el pulmón
forma directa a la catarata de lava
seremos sinceros, por esta vez
y de todas formas.

ANEXOTREINTAYCUATRO

eXplosión sub-acuática, deformidad de los espíritus,
uniformidad en las paredes que se pandean a presión por
volverlos sólidos. eXpansión cuántica desde las lunas,

acuoso entrante, sonante, escandalosamente hinchado,
agrietado, expresión de placer y dolor juntas, revolución de
palomas. Intenté besarte en un rincón de los mares
niña
niña clarividente solución antigua
risa y obstáculos ya veo el huracán prisma
la guitarra trueno quintillas lluvias
compromiso del amor: están todos los presentes
comprometidos desde ahora se ahogan
respirando vamos respirando, se ahogan, respirando
vamos, vamos. Vamos
Ola a la nube, vamos, ala al cemento, caen,
del cielo al invierno vamos, beber el jugo, vamos

¡ahoguémonos dentro!
cristal sombra cayó, descendiendo pregunta y se responde
ascendiendo sabe y ríe
las verdades más antiguas

Desconsuelo arácnido, telaraña en la flor, restitución del
origen acumulado
en una de verdades carcomidas de la historia,
formulada y rotunda
destituido el asombro, encomiendo esta falta de ataques,
como el más afuera de toda palabra. Criadero enorme,
deshinchando sobre un desierto arrítmico,
deshinchado a jeringas.
Gigantescas metralletas de agua venenosa muelen la figura
de mujeres danzantes
y el confín de todos estos encierros planetarios
se abalanza ráfaga
sobre aquestos caballos metales
en la noche iluminada de bengalas.
Distancia entre los colores y la sombra

han diluido al transparente.
Los dioses y demonios humanos atacan,
no se arrepienten de nada,
discrepan
con la mentalidad que entiende la historia como un
resultado diferente. Equilibrio desenrollándose, casi ileso.
Dejadas atrás las creencias. Formas de flor, quieren oír
que ya es verdad cuando la quietud espanta al oído
y se adentra razonable

Indeterminado
Montañoso
Zángano meloso de amor

Forma conjunta de peces
Miran el panal
Brillan los ojos
Prisma entre las grietas fluviales
Laguna en la roca
Amor en la flor.

En la flor, su polen es fresco, rumbo recto relativo
sumergidas y pandeos inquietantes a la luna
están por obscurecer los seres y el error, el error rotundo
están por sacudir cuerpos con alas de una transparencia
triste.

Negra movediza noche
Flaca mañana
Amarillo en la luz, afuera
una especulación
por si temes y corres
un cariño doloroso
por si temes por si corres
una frase ácida más otra insecticida,
homicida, suicida, anticuario de razas
por si caes o saltas.

EL ÚLTIMO AVISO

*"Encontré el último aviso
pegado con engrudo en la pared de mi vecino."*

Las historias del mundo se revuelven en una
y se ensanchan los caminos.

Mis palabras nunca serán compradas
porque yo no existo en la gracia.

Mis deseos están con tu cuerpo
voy a des n u d a r t e
para cuando acabe
serás humana.

Ciudad: ciudadanos acuartelados
Canción: abanico del sonido
Viento: respiración de la tierra
Hambre: Humanidad
Humanidad: jauría de perros o conciencia
Explotación: manera de mantenernos
Tiempo: quimera
Aire: aliento

Mar: basurero de los civilizados
Dinero: fin del mundo o finalidad

Verdad: no estamos haciendo nuestro trabajo
Trabajo: salvar el mundo
Ambición: rehabilitar planetas
Método: disminuir los errores,
cambiar las convicciones de raíz,
releer esta historia de nuevo.

El panorama es claro
las civilizaciones humanas
hemos cometido graves errores
y seguimos en lo mismo.
Posesivos cósmicos, materiales figuras
que intentan voltear todo lo que se les atraviesa
cual estigmas de la tierra
cual ilusos, agnósticos y seguros
todos se hacen los desentendidos
como si no vieran como si no escucharan
como si no sintieran esto que siento
tan clarito y sin cadenas
porque éstas se rompen porque éstas dan tristeza,
¿cómo es que caímos en este mal juego
donde todos perdemos?
Y nos quitaron todo y lloramos tanto
que hicimos ríos de lágrimas que volvieron a quitarnos.

Yo no estaré en la ley,
yo no estaré en aquel falso orden
que te enseña cómo es el mundo
dándote un ejemplo de masacre y codicia,
a veces de manera rápida y directa
otras veces te ordeñan como a una vaca
mientras ellos se hinchan y no se pudren.

Soy sangre y frío, rojo y celeste.
Pálido por fuera,
Mapuche por dentro hasta los huesos.

Convicción: tomar asunto

Tu presencia en la tierra
no es casual

escucha mujer o varón ciudadano
este es el aviso que te invita a ser libre,
liberando a tu pueblo que no lee
más que las palabras que le dictan.

No es una simple convicción de cómo se hacen las cosas, tiene que ver con la lucha solidaria, con tu verdadera participación en los días que transcurren. Hasta ahora todas las instituciones y creencias han fallado, han fracasado como la oda inconsecuente del norteamericano, como el asceta urbano, como todas y todos los maravillosos héroes y artistas. Los movimientos no han escapado de la línea, tampoco los manifiestos ni las sensibilidades, las tendencias, las individualidades y las grandes masas organizadas, ni los grandiosos ejemplos de Jesús y Mahatma; todos han fallado en detener a los grandes asesinos del mundo, a los más ambiciosos demonios: las corporaciones-gobierno que administran las vidas diciéndonos qué y cómo existir, aquellos mercenarios imperios que no han parado de negociar, avanzando con armas, inversiones y leyes que les dan derecho a matar impunemente a nuestros pueblos. Bombardeando la palabra generosa, disparándole cara a cara a la vida, a culatazos con el suelo y el horizonte, flameando una bandera imponente, llena de estrellas que simbolizan la unidad del más fuerte sobre el paisaje quemado, sea selva o mar, villa o ciudad, con la sangre esparcida cual caminos rectos por donde marchara el hombre blanco que ahora es de todos colores, que ríe sobre sus orígenes, desgarrando pezones y aniquilando hijos propios y ajenos.

La destrucción siempre estuvo
en las manos del hombre.

Él no pudo detenerse

porque Él
eran hombres y mujeres.
Antiguamente,
antiguamente ellos bailaban
porque eran otros,
no sabíamos nada de robar, comprar y vender la tierra,
la que no nos pertenece.

Respeto, pido respeto para soñar despierto.

Ven, ven, desdibújate en el viento, crea una interrogante
en el filo de los ojos, baila a tu ritmo y a tu distancia,
equivócate, equivócate pero no de repetir este sucio
modelo de crecimiento, esta atrofiada lamida consumista
envuelta en la boleta, aquel recorte de monedas para el
pan.

Todos los instantes pasados
me quedan dentro
me quedan despierto.

PRESENTES

Cuando reflexiono lo que somos
comprendo que necesitamos componer hoy,
hacer hoy la paz de nuestras vidas
bien vivida, conscientes del resto!,
desobedeciendo si es necesario,
desimitando si es necesario,
y hoy, ¡claro que lo es!,
debemos leer, usar y hacer las palabras que nunca nos
enfrentando el corte de la guillotina con la cabeza hacia [dijeron
porque ya sabemos que no hay justicia justa aquí [arriba

en este planeta donde los humanos debieran ser buenos.
Cobardes practican sistemas de defensa
como el amor propio que los obliga a quererlo todo,
consumirlo todo, destruyéndolo, anteriores a la tumba,
antes de que el planeta estalle o se enfríe y sucumba.
Y la ciencia investiga el secreto de la vida eterna
como si aquel estuviera perdido
en algo desconocido o escondido
cuando la verdad es que siempre lo tuvimos a la vista
cuando la verdad es que siempre lo tuvimos todo,
lo supimos todo, y nos negamos a que fuera tan simple:
*Amar al prójimo como a ti mismo
así como a cada una de las existencias.*

(Y nos sentiremos vivos y sabremos
que debimos ser enterrados en la tierra
dejando nuestros cuerpos disueltos
como abono para las plantas que oxigenan
tus ideas dejadas como llaves
para la comprensión del alivio eterno)

Rima de las sombras,
rima de las sombras,
¿por qué temerles?,
¿por qué temer?

Seguiré la huella del espíritu, la del caracol que se aleja,
reconstruiré cada paso como en una escena
sin reencarnación, sin aceptar, sin concesiones.
Ciertas noches como éstas
cuando todos enferman de risa
cuando todos celebran con ira
salgo de mi torre de madera
con la mirada perdida en el mar,

la mar de mi tierra, la mar de esta orilla
la mar que no me pertenece
la mar que enveneno a diario
la mar de mi vida
la mar que manchamos con sangre
por tenerla, ciegamente, inevitablemente
traicioneramente,
y me hundo en ella,
dejando atrás mi pensamiento
me hundo en ella
su marea me envuelve
desaparezco ME VUELVO ANTIGUO
dejo de pensar por ti y tú me piensas
 construyes tu propio poema mientras lees
 avanzas por una cordillera que te hace resbalar
 hasta lo más hondo de una verdad que nos duele
 cuando sueño contigo y giras el universo
 para el otro lado,
donde amanece cuando se esconde el Sol
y los niños no trabajan, las bibliotecas abren por la
noche
y los profesores son felices
y yo mojado, lleno de arena pegada al cuerpo, salgo a
la orilla
para reír del ojo gigante que intenta sacarme las uñas.

Las parejas pensaron que yo desfallecería
cual náufrago de amor que se embriaga en la orilla
y se lanza al mar para no volver y olvidarse de todo,
a nado con ropa y bototos y correa y camisa:
para no regresar.

Ella se acercó con cabellos de alga y mirada de morena
serpiente marina, entre varias mascadas, entramos al
arrecife.

Inmenso mar la conciencia,
sub-acuática figura de voz dispersa
y arriba, en la orilla del abismo, sufres
con la neblina en los ojos, sufres
cuando recuerdas los cuerpos que arrojaste al mar, sufres,
necesitas limpieza o una conciencia pura
esa que ni siquiera tendrás tras la tumba
si no entregas el paradero
de los hermosos soles que lucharon contra el fascismo.

Dolor de grietas resbalando paredes, caída acá,
largo ardor en las carnes que castigaron las carnes
más soñadoras.

Quisimos repartir todo para todos
y nos cortaron las manos.
Revolvieron
esta sangre
con el agua de los puertos.

bajo mar está mi cuerpo
soy el mismo que se sumerge cuando nada,
cuando zozobra la lancha y se hunde,
soy el mismo que grita ametrallado puma esmeralda
mirando las luces que quedan arriba
cuando mi cuerpo amarrado serpea hacia abajo
detrás de un pedazo de línea férrea
herido, humillado y torturado
con los ojos abiertos
con la esperanza intacta
"en Chile y su destino"
en la rebelión popular de los pueblos

soy mujer cuando me alejo
porque en ella y en mis hijos pienso
soy otras y otros cuando hablo
porque sus gritos se unen con los míos
soy también, muchos poetas destruidos por el cemento

bajo mar soy los restos, los huesos, los cráneos
soy todo aquello que más nos duele
bajo mar soy los Pablo y las Gabriela
los Víctor y las Violeta,
los Miguel y los Rodrigo,
los Juan y los José,
los Alfredo García, las Marta Ugarte,
los Gonzalo Muñoz, los Manuel Sepúlveda
los Manuel Núñez y tantos más,
soy la vida de la palabra con mucha tristeza
sobreviviente a la masacre

bajo mar mi cerebro
bajo mar mis versos
bajo mar el lenguaje
bajo mar la tierra

bajo mar
la profundidad
del pensamiento
desde adentro
seas
libre
